



## DON RICARDO ALEGRÍA ¡PRESENTE!

*El 7 de julio pasado la escritora puertorriqueña Janice Gordils nos dio la noticia en un sentido correo, que aquí reproducimos. La pérdida no era solamente para Puerto Rico, sino para Nuestra América toda. Archipiélago rinde homenaje en estas líneas a uno de los más distinguidos miembros de su Concepto Editorial.*

*Su memoria nos acompañará siempre en el resto del camino.*

CVPR

### Janice Gordils

**Se** ha elevado a otro plano uno de los puertorriqueños más importantes de todos los tiempos, uno de los hombres más necesarios a nuestro ser en primera persona plural, al somos, uno de los constructores de la Patria. A la capacidad de don Ricardo Alegría para visualizar y concretar en hechos culturales lo que entendía que había que hacer para seguir siendo, y siendo cada vez más cultos, quedamos endeudados. Y esa deuda sólo se amortiza haciendo que viva y perviva su presencia, con sus logros y proyecciones.

Con lo que viene a la mente de cantazo se hace inmenso el que en una sola vida don Ricardo haya jugado un papel tan decisivo en el patrimonio del pueblo puertorriqueño: en la conservación y restauración de innumerables monumentos y zonas históricas, entre las que se destaca el Viejo San Juan, y en la organización de diversos museos y del Archivo General; en las excavaciones arqueológicas de los pueblos aborígenes que realizó y cuya continuidad quiso asegurar con la fundación del Centro de Investigaciones Arqueológicas y Etnológicas de la Universidad de Puerto Rico; en el realce de la presencia africana con que colaboró desde su tesis en Antropología sobre las Fiestas de Santiago Apóstol en Loíza Aldea y prolongó con la divulgación de hallazgos que habían quedado al margen de la historia oficial, como el conquistador negro Juan Garrido; en la legitimación de la música popular y de las artesanías, la fundación de la Escuela de Artes Plásticas y la creación de vías de publicación de la obra de autores, dramaturgos, artistas y compositores que llevó a cabo como fundador y primer director del Instituto de Cultura Puertorriqueña; en la promoción de un flujo constante de investigaciones con la fundación del Centro de Estudios

Avanzados de Puerto Rico y el Caribe; en el acervo que testimonia nuestra indisoluble pertenencia a nuestra América y que pacientemente reunió hasta fundar el Museo de las Américas... Don Ricardo Alegría, además de historiador, antropólogo, arqueólogo y catedrático, ha sido un fundador.

Bien recuerdo aquella reunión en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe y la calidez con que te recibió don Ricardo. Esa es una de las cualidades que lo hacen el más potente gestor cultural que acá hayamos tenido jamás, su atención a las ideas de las generaciones que lo sucedían y en función de las cuales creó espacios para la institucionalización de la cultura. En la celebración de su último cumpleaños se le acercaban hasta los más jovencitos y él, feliz; no descansó ni un segundo. Mantuvo esa lúcida sabiduría hasta el último momento.

Celebramos sus noventa años el 14 de abril. Y como nada se destruye sino que se transforma, de mil maneras seguiremos celebrando a don Ricardo mediante la obra patriótica de quienes a lo largo de décadas se le han ido sumando como compañeros en empeños y de todos los que hemos tenido el privilegio de palpar, entre legajos en la biblioteca o con conferenciantes en sala de actos del Centro así como en la Marcha de la Nación o en Vieques, su irreductible confianza en la meta de la defensa de nuestra lengua nacional, cultura e historia y de su sitio en nuestra América, y de su ambición de proyectarnos al mundo gestionando la inclusión de Puerto Rico en la Unesco. Algo que recuerdo con fuerza de aquella reunión en el Centro fue la certeza con que me dijo que siempre había sabido que el camino a nuestra soberanía nacional es la cultura. Decía él: "Así como tenemos soberanía deportiva, necesitamos soberanía cultural. Que no se nos ignore y logremos afianzar esa identidad internacional".

En verdad a esas alturas y con su obra hablando por sí sola no hacía falta que explicara por qué había caminado parte del trecho con los autonomistas, si bien creando un refugio para los nacionalistas e independentistas en el Instituto y balanceando la visión occidentalista que primaba en la Universidad. Pero ahora me retumba que nació un 14 de abril, cumplió diez años cuando se proclamó la república española y el hijo del líder del Partido Nacionalista viviría de cerca cuando acá encarcelaron a los poetas (entre ellos a mi querido Clemente Soto Vélez) y en España masacraron la inteligencia. Meterle claveles a los cañones de los fusiles lo llevó, no obstante, a encabezar la gran marcha por el fin de los bombardeos en Vieques y la de la lengua, así como a dar batallas verbales en la prensa que han frenado muchos desmanes. ¡Cuánto lo extrañaremos!

¡Qué cosa que su elevación al panteón de los inmortales coincida con la celebración de la Patria Grande nacida en Caracas, para lo que Bolívar contó con la colaboración de puertorriqueños como el general don Antonio Valero!

Saludos solidarios,

Janice Gordils **A**